



# PREGÓN 2014

## Manuel Díaz-Pinés

---

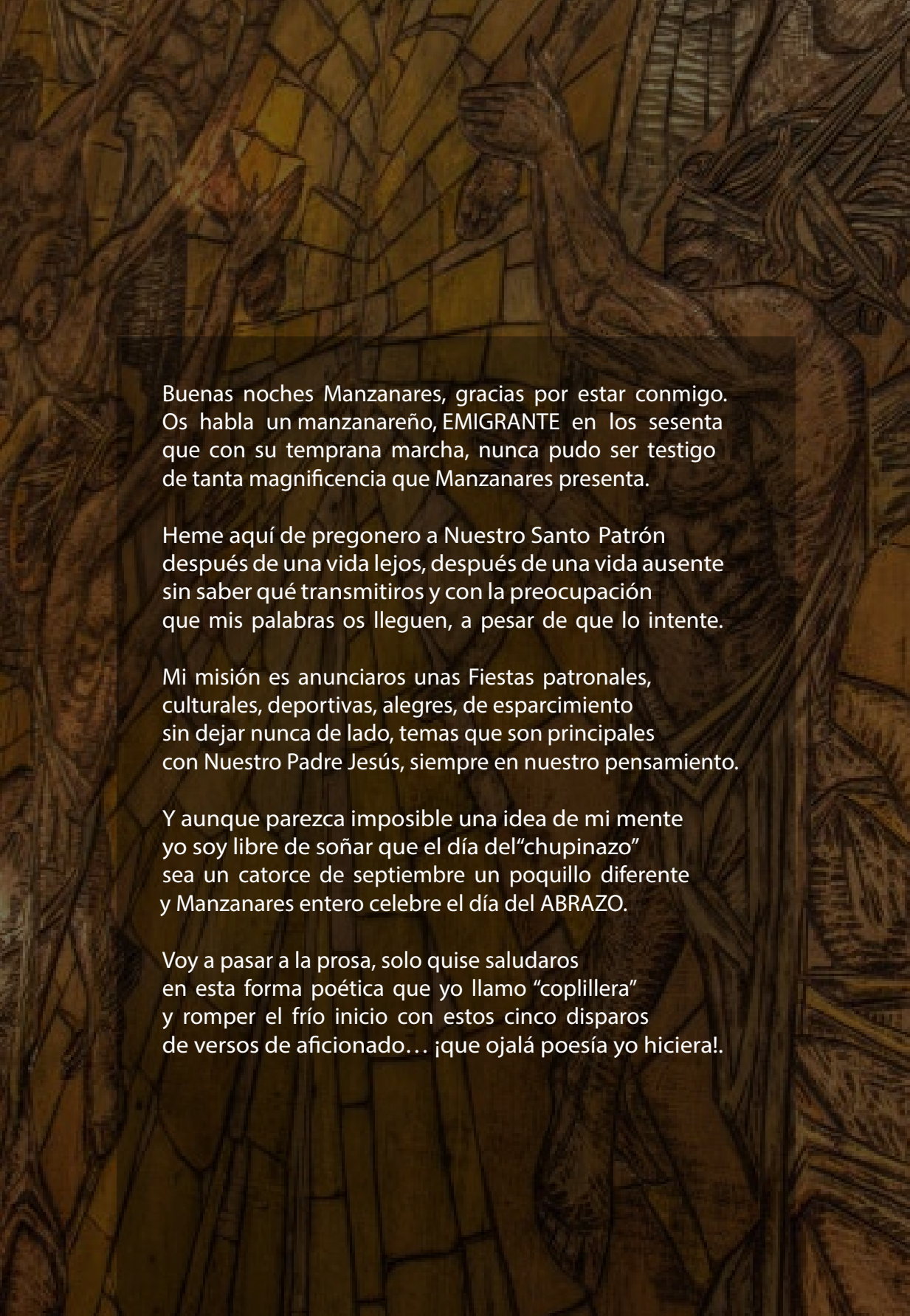
NUUESTRO PATRÓN es amor y  
¿sabéis por qué le amamos?.

Porque nos da protección  
e ilumina nuestros hechos  
y es luz que todos sentimos  
y es un suspiro del alma  
que viene a morir al pecho.

Y amarle, es hacer patria,  
es sabernos perdonar,  
es cuidar de nuestro hogar,  
es trabajar con denuedo,  
es recoger las cosechas,  
es anticipo de gloria,  
es unión de corazones  
de abuelos, padres y nietos  
a través de su recuerdo.

¡Yo, de verdad, así lo veo!  
Los emigrantes vivimos  
de esperanzas y de anhelos  
y en nuestra mente forjamos  
los sueños que más queremos,  
alimentando promesas  
que a veces son realidades,  
y a veces tan solo un sueño...  
¡Ay, Manzanares, "for ever"!  
¡ay Patrón manzanareño!,  
¡ay madres que te adoraron!,  
¡ay, madres que nos parieron...!  
¡Ellas creían en Jesús...!  
¡En Jesús el Nazareno!

---



Buenas noches Manzanares, gracias por estar conmigo. Os habla un manzanareño, EMIGRANTE en los sesenta que con su temprana marcha, nunca pudo ser testigo de tanta magnificencia que Manzanares presenta.

Heme aquí de pregonero a Nuestro Santo Patrón después de una vida lejos, después de una vida ausente sin saber qué transmitir y con la preocupación que mis palabras os lleguen, a pesar de que lo intente.

Mi misión es anunciaros unas Fiestas patronales, culturales, deportivas, alegres, de esparcimiento sin dejar nunca de lado, temas que son principales con Nuestro Padre Jesús, siempre en nuestro pensamiento.

Y aunque parezca imposible una idea de mi mente yo soy libre de soñar que el día del "chupinazo" sea un catorce de septiembre un poquillo diferente y Manzanares entero celebre el día del ABRAZO.

Voy a pasar a la prosa, solo quise saludaros en esta forma poética que yo llamo "coplillera" y romper el frío inicio con estos cinco disparos de versos de aficionado... ¡que ojalá poesía yo hiciera!.

\*Por motivos de espacio, el pregón 2014 ha sido reducido en esta publicación.

¿Os figuráis un 14 de septiembre en Manzanares en el que, por un día, fuéramos capaces de olvidar los desencuentros de todo tipo y el “Buenos días”, “buenas tardes”, “buenas noches”, estuviera acompañado de un abrazo? No sé si sería posible, puede ser descabellado pero es seguro, que saldríamos en todos los telediarios. ¡En fin, pensadlo, que igual no es tan mala idea!

Cuando hace meses me facilitaron en la Hermandad la publicación que aglutina los Pregones de la última decena del pasado siglo y comencé a leer sus contenidos, un complejo de inferioridad se apoderó de mí. Más tarde, Francisco González-Nicolás me hizo llegar el audio del Pregón de Manuel Gallego Arroyo y quedé impresionado de su contenido y de la oratoria con la que lo transmitió a los asistentes. Pensé para mis adentros que tendría que nacer de nuevo, no una, sino quizás veinte veces, para intentar estar a la altura de mis predecesores y que sería incapaz de hilvanar un pregón de ese estilo. ¡Me sentí acomplejado, de veras! y me dije que lo maravilloso de nuestra existencia y posterior convivencia, es la posibilidad de entendernos y que cualquier persona, con su mentalidad y sus ideas, es capaz de transmitir cosas a los demás, a pesar que no exista una mente humana igual a otra.

Este razonamiento me dio algo de tranquilidad y me puse a preparar mi Pregón, con mis sentimientos, mi estilo y mis ideas, que son únicas, porque mi mente es exclusivamente mía y no podría ser de otra forma.

Os habla un manzanareño EMIGRANTE, uno de los muchos que a mediados del pasado siglo tuvieron que abandonar el pueblo y la tierra que les vio nacer, para buscar – como decía mi sabia abuela Teresa - algo “segurico” con lo que forjar ese futuro que cualquier ser humano anhela y que, por determinadas circunstancias, no le es permitido lograr en sus orígenes. Hablando de orígenes, el mío es la librería Díaz-Pinés de la calle Toledo, hijo de Melchor y Sagrario, nacido en Manzanares hace 70 años y pico.

Muy Ilustre, Fervorosa y Antigua Hermandad y Cofradía de Nazarenos de Nuestro Padre Jesús del Perdón y María Santísima de la Esperanza, autoridades eclesiásticas y civiles, sacerdotes, señoras, señores, amigas y amigos, queridos paisanos aquí reunidos:

Mi afectuoso saludo a todos y muy especialmente a mi Patrón, Nuestro Padre Jesús del Perdón, porque ha permitido que en este momento pueda iniciar la proclamación de este Pregón ante todos vosotros. Muchas gracias, querido Patrón por el consejo recibido,

porque no pregonarte en tus fiestas de 2014, hubiera sido un desprecio imperdonable a lo que para mí representas, además de haberme arrepentido el resto de mis días, de no haber tenido el coraje de expresar aquí, en tu honor, mis nostalgias, mis sentimientos hacia ti y hacia todo lo que Manzanares representa. Trataré de transmitirte tanta extraña sensación que me embarga, tanto sentimiento como llevo dentro y que necesito exteriorizaros para sentirme bien, después de llevarlos en silencio, muy arraigados a mi persona, durante más de 50 años. Toda una vida.

Gracias a Manuel Gallego Arroyo, al que conozco desde pequeño y tuve el placer de recibir en Toledo cuando preparaba Oposiciones para Profesor de Instituto ¿Creéis en las casualidades? Me ocurrieron algunas de cierta trascendencia a lo largo de mi vida, pero la de hoy es bastante significativa. Manuel Gallego Arroyo, es nieto de otro Manuel Gallego e hijo de Miguel y Fe ¡Los conocidísimos y apreciados Bolchi! Mi vinculación y amistad con su familia, viene desde hace 54 años, cuando preparé oposiciones para Telégrafos y ellos me enseñaron a utilizar el morse y, junto a inolvidables personas, comenzaron a hacerme un hombrecito y me dieron la despedida para mi primer destino fuera de Manzanares. Ahí comenzó la EMIGRACIÓN.

Creo que deberíamos tener en cuenta que no todo es material en nuestras vidas y que nutrir nuestro espíritu, puede reportarnos en ocasiones unos beneficios de gran valor para el futuro de cualquier ser humano, aunque ello no nos reporte dividendos.

En fin, como estáis instalados en un lugar diferente al mío, me gustaría transmitirte mis impresiones sobre la ubicación desde la que me dirijo a vosotros porque aquí hace una NOSTALGIA y un “canguelo” que no os podéis figurar. Por cierto, si alguno de vosotros, desde vuestra posición de escuchantes, en esta noche veraniega, percibiera en su ubicación un ligero tufillo, algún olor extraño nada habitual... que sepáis que son mis nostalgias, mi morriña galaico-manchega, las que os llegan para provocaros esa extraña percepción olfativa, mezcla de vino manchego y aguardiente gallego.

Casi toda una vida – nada menos que 53 años - han transcurrido desde mi salida de Manzanares, abandonando el hogar paterno con todo lo que ello representa... 53 años sin vivir el día a día de mi pueblo, sus venturas y desventuras, su evolución, su crecimiento industrial, su enorme embellecimiento. ¿Cabe mayor honor para un manzanareño?... ¿Comprendéis todo lo que yo en estos instantes pueda sentir...? Porque no he “mamado” ese día a día de mi pueblo y

su radical transformación, he sido un manzanareño pasivo, sin ningún derecho a sentirme protagonista de nada ante nadie, menos aún, ante este Cristo arrodillado que todos llevamos en el corazón.

Por lo expuesto, parece lógico que no me sienta merecedor de tanto honor y reconocimiento, que mi pueblo me otorga, a través de la Hermandad de Nuestro Padre Jesús del Perdón. Y desde este lugar, siento además de una profunda nostalgia, una gran responsabilidad, porque os debo anunciar que en 2014, un año más, MANZANARES celebrará las Fiestas Patronales y que esta proclamación y este honor, corresponde hacerlos a un desarraigado manzanareño, a quien nadie en su pueblo conocía y ha sido precisamente la fuerza y el poder de la red de redes, la energía de INTERNET y las diferentes redes sociales existentes y la enorme proyección de las nuevas tecnologías, las que han propiciado que os esté hablando en este momento. Las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, que durante tantos años han sido mi profesión, merecerían, sin duda, un capítulo aparte, un monográfico de los muchos que durante una época pasada, tuve el placer de desarrollar por muchos lugares de España, y como es noche de recuerdos –quizás también de confidencias íntimas - os confieso que el título que más honró a mi persona y que nunca pude lucir en mi currículum – el honor más importante que recibí en mi vida, fue el de ser conocido en alguna región de España como el “MISIONERO DE LAS TELECOMUNICACIONES”. En verdad que siempre me pareció precioso ser un seglar que predicaba los dogmas de las nuevas tecnologías... ¡Pocas cosas, a nivel profesional, me hicieron tan feliz y me sonaron tanto a música celestial!

Sin temor a equivocarme, las nuevas tecnologías han cambiado y seguirán cambiando nuestro mundo, como fruto de descubrimientos e investigaciones que a veces resultan lejanas en el tiempo. Personas con cerebros privilegiados, investigan y descubren fenómenos de la naturaleza que muchos años después, auspiciados por otros investigadores, ofrecen enormes adelantos para toda la Humanidad.

Por poner un ejemplo, Copérnico, en su momento, con su TEORÍA Heliocéntrica, estableció que es la Tierra la que gira alrededor del Sol. Cuatro siglos más tarde, Albert Einstein expuso su Teoría de la Relatividad y comenzó a hablar sobre la existencia de agujeros negros y del origen del Universo. Y quizás, ahora, no somos conscientes de que sin esas teorías, ambas, por ejemplo, el GPS de nuestros móviles, hoy no funcionarían.

Parece lógico insistir en que los descubrimientos que se están

haciendo en estos últimos años, han cambiado y cambiarán, sin duda, nuestras vidas y las de nuestros hijos, aunque no intuyamos, exactamente, en qué forma lo harán.

En solo 15/20 años más, el futuro de nuestros descendientes, estará en profesiones que ahora mismo no existen pero que ya hay indicios de su pronta aparición. Por daros alguna pista, os comento que habrá agricultura vertical, constructores de vehículos alternativos, debido a que la extracción de crudo de petróleo irá decayendo en la próxima década. Habrá trabajadores sociales de redes para dar apoyo moral y psicológico a los marginados de las redes sociales, se crearán interfaces que conectarán a alumnos y profesores, habrá consultores de la tercera edad para temas médicos, psicológicos, legales... Habrá guías de turismo espaciales, habrá nano médicos.

Pero, estamos en las redes sociales con 425 amigos virtuales y sin embargo, nos encontramos realmente solos. Estar atados continuamente a nuestro móvil y al ordenador, nos está haciendo perder muchos momentos de contacto a nivel humano y de disfrutar de la naturaleza, de los amigos y de la familia. ¡Todo en la vida hay que utilizarlo en su verdadera medida! Os pido que haya contacto, diálogo entre nosotros, porque corremos el peligro de deshumanizarnos, de aislarnos y convertirnos en robots y eso nunca sería bueno. No olvidemos nunca que siguen existiendo libros que nos enseñan, poetas que siguen dándonos su visión particular de todo lo que nos rodea, incluido el AMOR, que la Naturaleza es magnánima y nos ofrece la posibilidad de contemplarla, que nuestra familia está ahí y que debe seguir siendo maravilloso poder compartir opiniones, preocupaciones y buen humor con todos ellos alrededor de una mesa mientras comemos, o simplemente en el rato de tertulia diaria.

Y puesto que de recuerdos y nostalgias hablamos, hay algo que bulle en mi loca cabeza con fuerza porque quedó grabado en mi mente desde que fui niño: La impresionante devoción que hombres y mujeres manzanareños tenemos a Nuestro Padre Jesús del Perdón, inculcada por nuestros mayores de generación en generación. Sabemos que fue en 1684 cuando el Papa Inocencio XI, concedió indulgencias y gracias a la Cofradía. Conocemos el dato de que, desde 1809, nuestro pueblo es "fidelísima villa de Manzanares", con su Patrón al frente de ella. Sabemos que somos un pueblo con dos Alcaldes y uno de ellos, desde 1957, nunca es elegido en las urnas, porque Él es nuestro Patrón perpetuo.

Han pasado más de 300 años desde que se fundó la Cofradía

y Jesús del Perdón, sigue siendo el emblema sagrado de Manzanares, la imagen que nos une a todos y al que todos veneramos. Lo viví en mi padre, Melchor Díaz-Pinés, cuando con verdadera reverencia, vestía esa túnica morada en cada ocasión que le tocaba procesionar con su Patrón y lo viví, además, en otras muchas personas que contaban los días y las horas para que llegase ese honroso momento de vestirse de nazareno morado y pisar con inmenso orgullo las calles de su pueblo.

Conozco con detalle el mimo y cuidado que la Hermandad pone en reconocer a sus hermanos los 50 y 75 años de permanencia en ella pero hoy, a través de un gran amigo - creo que decir un familiar sería más acertado - me gustaría que juntos, vosotros y yo, los abrazáramos y diéramos homenaje. Ingresó en la Hermandad en 1950 y no pudo ser antes porque pagar la exigua cuota de esos tiempos, significaba un gran sacrificio para su madre. Fue gañán, utilizó el arado tirado por mulas, puso sus manos en servicio de obtener buenas cosechas con el enorme esfuerzo que ello requería. En un determinado momento de su juventud, con gran visión e inteligencia, supo reciclarse, abandonando las duras tareas de labrador para "engancharse" al progreso y mecanización del campo manchego, instalando riegos automáticos que posibilitaban una vida más digna para sus paisanos. Construyó su propia casa y recogió cosechas de sus propias fincas. Mi intención es que, en este acto festivo y religioso, felicitemos a esas personas, a los veteranos de la Hermandad de Nuestro Padre Jesús del Perdón, encarnados en la figura de Pedro Moreno García, de 87 años, con casi 70 de antigüedad fraterna a sus espaldas.

Mi padre, Pedro, al que conociste bien, realizó hace más de ochenta años una instantánea del rostro de nuestro antiguo Patrón - quizás obra de Montañés - foto que no exagero si os digo que ha dado la vuelta al mundo. Muchos de los emigrantes manzanareños, esparcidos por todo el orbe, cuando en verano visitaban su pueblo con motivo de las fiestas, se acercaban al comercio de mi padre, uno y otro año a adquirir la ampliación de ese penetrante rostro. Era yo un niño grande y recuerdo escuchar a una emigrante que residía en Hospitalet de Llobregat y nos contaba cómo se reunían los viernes un grupo de manzanareños para orar ante Él y besar su imagen.

¡¡DESEAMOS, Pedro, QUE PRESIDA TU CASA SIEMPRE!!

En este Pregón, he tratado de plasmar mis sentimientos de manzanareño emigrante y, trataré de rematarlo, hablándoos del tema humano de la EMIGRACIÓN.

El fenómeno migratorio, desgraciadamente, está muy de

moda en los últimos tiempos e incluso en nuestro país, cobra fuerza por la ingente cantidad de jóvenes bien preparados que se ven forzados a abandonar su patria, en busca de un puesto de trabajo. Es un enorme problema que incluso ya antes de lo que han dado en llamar CRISIS sucedía, aunque en una proporción muy inferior y que la mayoría de gobiernos europeos, de corte neoliberal, no han sabido solucionar, ni siquiera paliar en su momento.

Desde hace bastantes años, nos toca a los españoles recibir a personas que vienen a nuestro país, no por su gusto, sino empujados por un sueño de alcanzar para ellos o sus familias un futuro más digno. Y no podemos olvidar que Nuestro Señor Jesucristo tuvo también que emigrar a Egipto.

Siempre estuve muy sensibilizado con los emigrantes, creo conocer los problemas que conlleva emigrar, incluso durante un par de años, acogí a un emigrante en mi casa hasta que pudo dar solución a su vida en España. Conozco datos que me dicen que Manzanares no es una excepción en temas migratorios que me llevan a pensar que los trabajadores se integran en nuestro pueblo, se les ayuda a vivir con dignidad porque bastante tienen ellos – y tienen nuestros hijos en un país extranjero – con haber tenido que dejar todo lo que les unía a sus orígenes.

Vivimos cada día más cerca el denominado fenómeno de la globalización y se tiende cada vez más a la desaparición de fronteras y a que el intercambio laboral en todo el orbe, sea una realidad. Ya en 2010, subí a uno de mis blogs de Internet una entrada, en la que describía mis nostalgias de emigrante y lo acompañaba de un videoclip titulado “Stand by me” que podríamos traducir como “Quédate conmigo”.

Rezaré por ti,  
que me diste tu amor  
y por ti, mi dolor rezaré.  
Yo no sé por qué,  
tu querer fue mi cruz  
y la luz de mi altar, te brindé.  
No sé si llorar consuela mi sed,  
si Dios quiere escucharme  
rezo por el beso  
que jamás olvidé...



Escribía que fue Alfonso X el Sabio el precursor de la actual “globalización”, ese proceso social que nos une a todos a nivel cultural, económico, social y tecnológico y, afirmar hoy que somos “ciudadanos del mundo”, es una auténtica realidad. Continuaba diciendo que es frecuente en cualquier hogar que alguno de sus componentes estén fuera de España trabajando o estudiando y que lo vemos como algo muy normal pero que no estábamos preparados para ello ni era tan habitual en mi época.

Continuaba escribiendo “Nosotros, los que marchamos en aquellos años 1950, 1960, 1970, nunca nos hemos sentido solos porque siempre hemos contado con vosotros, cada vez que caía la noche y la tierra se mostraba oscura y la luna era la única luz que veíamos; que no hemos tenido miedo, que no hemos derramado ni una sola lágrima porque repito, habéis estado a nuestro lado”.

Donde quiera que estuviéramos nos parecía oír esas seguidillas manchegas, esa zarzuela que nos habla de segadores y espigadoras, imaginábamos a Ntro. Padre Jesús del Perdón y a la Virgen del Espino protegiéndonos, olíamos el inconfundible olor a mosto y el de las parvas en las eras gritando “sed” y recordábamos cada rincón del pueblo que tanto queríamos. De haberse producido la marcha en los momentos actuales, todo hubiera transcurrido de forma menos traumática y nuestra separación sería más llevadera porque ‘chatearíamos’ constantemente - sin vino, claro - , “wasapearíamos” con la familia, hablaríamos a cualquier hora por teléfono con nuestros móviles de última generación y tarifas planas, tendríamos nuestro grupo familiar en ‘feisbuk’, intercambiaríamos fotos con ‘bluetooth’ y nos cogeríamos un ‘chárter’ baratísimo para vernos con mucha frecuencia.

Y terminaba escribiendo ¡Nos tocó vivir otra vida y les queremos decir que no nos importa! A nuestra manera fuimos muy felices, ¿verdad paisanos?

¡Una breve reflexión sobre globalización para que quede flotando en la ermita! No soy experto en temas sociales bueno, ni en ningún tema de cualquier especialidad – pero intuyo que, tanta globalización empieza a cansar al ser humano y parece que ya lo tenemos superado y es como si necesitásemos creer en algo más próximo, más cercano!

Solo me quedaría hablar, muy brevemente, de cómo ve la Iglesia católica la EMIGRACIÓN, qué atención le presta, como han tratado el tema los grandes hombres de Dios pero se me ocurre un

primer resumen que no estaría lejos del sentimiento de este intento de poema que he querido trazar y que nos expresa el pensamiento de un emigrante:

Llamé a tu cancela, llamé a tu corazón  
en la procura de un catre  
y una lumbre para calentarme...  
¿ Por qué me rechazas?....

Abre tu puerta para mi, hermano y no me preguntes.  
No me preguntes si soy asiático, americano, africano...  
Ábreme y no preguntes por qué mis labios son así,  
por qué el color de mi piel y por qué adoro a otros dioses...

Abre tu puerta para mi porque no soy de Oriente,  
ni soy negro, ni soy blanco, sólo soy un HOMBRE.

Ábreme tu puerta, ábreme tu corazón  
te repito que soy un hombre,  
un hombre de cualquier época  
un hombre del cielo, igual que lo eres tú.

El sacerdote Jesús Higuera, muy especializado en temas de emigración nos dice:

“Es por tanto lógico, que los cristianos luchemos por defender los derechos de estos hermanos nuestros que vienen a nuestros campos o a nuestras casas para realizar trabajos que muchas veces nosotros nos negamos a hacer, pues los consideramos casi «indignos». Si Jesús tuviera que repetir de nuevo las palabras del juicio final, probablemente diría: «Fui emigrante y me acogisteis».

Pero a veces los tratamos como ciudadanos de segunda categoría, desconfiamos sistemáticamente de ellos e intentamos pagarles unos sueldos que están muy por debajo de la justicia. Por eso es necesario que la Iglesia siga siendo la voz «de los sin voz».”

El tan querido Papa, hoy santo, Juan Pablo II, en el mensaje que dirigió al mundo en 1999, con motivo de la Jornada Mundial del Emigrante, nos decía:

“Por una parte, la globalización acelera los flujos de capitales y el intercambio de mercancías y servicios entre los hombres, influyendo inevitablemente también en los desplazamientos humanos. Las nuevas generaciones se convencen cada vez más de que el planeta es ya una «aldea global» y entablan relaciones de amistad que superan las diferencias de lengua o cultura. Vivir juntos se convierte para muchos en una realidad diaria.

Sin embargo, al mismo tiempo, la globalización produce nuevas fracturas. En el marco de un liberalismo sin controles adecuados, se ahonda en el mundo la brecha entre países «emergentes» y países «perdedores».

El Papa Francisco en un mensaje que tituló «Emigrantes y refugiados: hacia un mundo mejor» hace también referencia al mundo migratorio, calificando de “Trabajo esclavo” el realizado por estas personas que sin embargo, a pesar de los problemas, riesgos y dificultades que afrontan, lo que les anima es el binomio confianza y esperanza. Ellos, comenta, llevan en el corazón el deseo de un futuro mejor para ellos y sus familias.

Me gustaría terminar este Pregón festivo a Nuestro Padre Jesús del Perdón, evocándoos un recuerdo más, de esos que quedan grabados para siempre en la mente y sobre todo en el corazón, porque el momento en que se produce, así lo propicia:

Eran los años finales de la década de los 60 y caminaba yo por la ciudad de Vigo, siempre enamorado de su entorno. Me llamó la atención una callecita, pegada al puerto del Berbés, salpicada de viejas tabernas de esas que ya van desapareciendo, de las de tacitas blancas de vino Ribeiro, manises a “destajo” en las largas mesas y muchos marineros y emigrantes, charlando y cantando en unión de familiares. Preparaban el embarque para América y creo que todos hemos visto en alguna ocasión esas desgarradoras imágenes de las despedidas a pie de barco.

Allí oí, por primera vez, cantar una preciosa habanera que entró como una flecha en mi corazón y que nunca olvidé. Se trata de “Paloma mensajera”, que al igual que la Anduriña - la conocida golondrina - invita a transmitir nostalgias para que sean llevadas a las personas amadas. Yo haré un pequeño cambio de letra, pequeñísimo, y me valdrá para cantarle a mi Patrón manzanareño, al que siempre recordé con nostalgia y al que pedí ayuda en más de una ocasión a lo largo de mi vida.

¡Aún recuerdo su letra y música y decía, más o menos así...!.

Paloma mensajera,  
Cruza el ambiente  
Ve y dile a mi Patrón  
Que aquí me tiene.  
Con el alma sintiendo,  
grande dolor,  
Recordando lo mucho, ay...  
Que le quise yo.  
(BIS).  
Y Si El ya no me quiere  
Ni piensa en mi,  
Jamás podré olvidarle,  
Díselo así.  
Paloma mensajera  
Cruza veloz,  
Dile que no me olvide,  
Dile que no me olvide,  
Dile que no me olvide... ay,  
Adios, PATRÓN.

Ahora sí que remato el Pregón y a partir de este momento, estamos inmersos en las Fiestas Patronales de Nuestro Padre Jesús del Perdón, fiestas de la Exaltación de la Santa Cruz, fiestas religiosas y de recuerdos, de reencuentros, de alegría, cultura, deportes y no en vano comenzó ya la vendimia, FIESTAS DE VINO, que en nuestra tierra no falta y hay que ver cómo se añora cuando uno está ausente ¡Son días de festejos!

Os anuncié y anuncio, os pregoné y pregono, que han comenzado las Fiestas Patronales de 2014, en honor de Nuestro Padre Jesús del Perdón, Patrón de Manzanares, las fiestas – como anteriormente os indicaba y así las recordaré de ahora en adelante – DEL ABRAZO MANZAREÑO. Que mi Patrón presida nuestras vidas siempre y doy las gracias a la Hermandad y a nuestro Padre Jesús por permitirme pregonarle sus Fiestas de 2014.

Gracias por vuestra atención y no olvidéis que el amor a nuestro Patrón, nace, de todas las cosas bellas que quizás no haya dicho y, muere, de lo que al final quizás no expresé por dolor, pero la luz del amor, si existió realmente, nunca morirá y perdonará todo.

¡BUENAS NOCHES, amigos y paisanos aquí reunidos!

¡¡ MUCHAS GRACIAS POR VUESTRA GENEROSIDAD Y LARGA VIDA!!